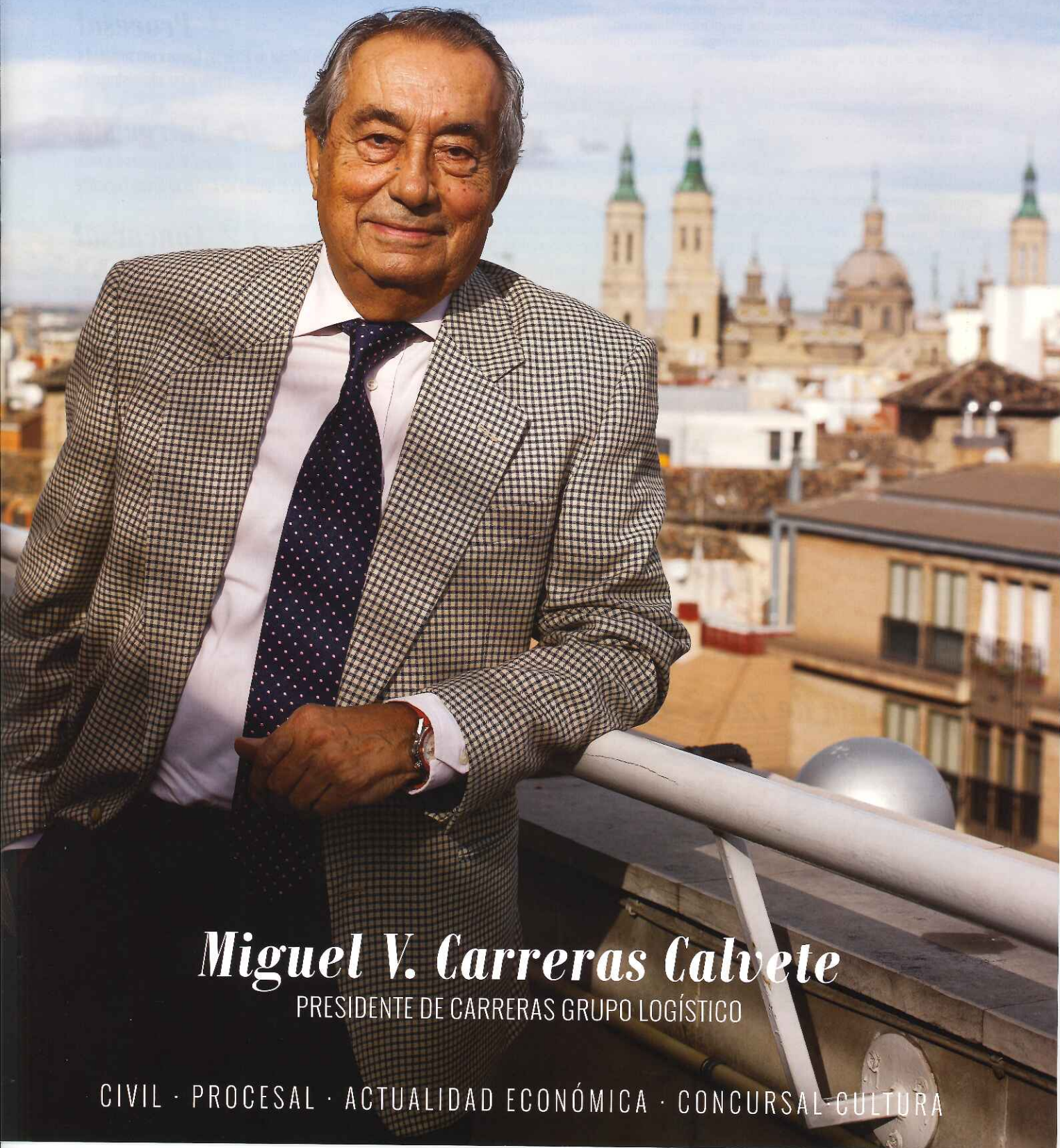


LEY ACTUAL

N 52. OCTUBRE 2013 · WWW.LEYACTUAL.COM

50
Aniversario

GACETA DE LAS PYMES ARAGONESAS



Miguel V. Carreras Calvete

PRESIDENTE DE CARRERAS GRUPO LOGÍSTICO

CIVIL · PROCESAL · ACTUALIDAD ECONÓMICA · CONCURSAL · CULTURA

El valor de la austeridad y el esfuerzo

En los últimos años hemos oído hablar, en muchas ocasiones, de la recuperación de valores. Decimos también que más vale un ejemplo que mil palabras. Y ése es el ejemplo que me dio Miguel Carreras, Presidente de Carreras Grupo Logístico, uno de los empresarios más activos de nuestra Comunidad.

Nunca había conversado con él y, una vez más, detrás de un grupo empresarial familiar de primera línea está la historia de un hombre interesante. En mi modesta opinión, éstos son los hombres que debieran ser llevados a las facultades universitarias, colegios e institutos pues los alumnos aprenderían más en una hora de charla y diálogo que en decenas de clases teóricas.

Miguel se hace más interesante conforme la conversación va profundizando. Recuerda sin vacilar las cualidades de su padre, Jesús Carreras Pomar: la austeridad y un sentido común por toneladas. Miguel empezó a trabajar a los 19 años como ayudante. Durante tres años trabajó día y noche, por supuesto, sin salario alguno, y sólo con las dietas de la época con las que podía fumar "Chester" para envidia de sus amigos.

Miguel entendió muy pronto que la búsqueda de cargas por las agencias no era el futuro de la pequeña empresa de transportes de la familia. Se lanzó a la búsqueda de clientes y durante 25 años (se dice pronto) viajó día y noche por toda España montando delegaciones. Apenas necesitaba hoteles pues aparcaba el coche en el trayecto, dormía menos de dos horas, se refrescaba un poco y llegaba a la nueva ciudad para montar una nueva delegación de Transportes Carreras. Ese proceso duró 25 años y supuso la consolidación de la empresa.

Después llegaría la agricultura, la construcción, las minas y los hoteles. Y, además, le dio tiempo para tener siete hijos que, hoy, son su orgullo y el futuro del grupo empresarial. Aquí no podemos olvidar a su mujer, Natividad Lario.

Miguel no para y me comenta que tiene nuevos proyectos de futuro.

Y cuando estábamos terminando dijo una frase que la tomé como un consejo: "No defraudes nunca a quién te dé su confianza".

3 Civil

Reivindicando a Joaquín Costa

4 Procesal

Ejercicio judicial de acciones frente a una sociedad y frente a sus administradores

6 Entrevista

Miguel V. Carreras Calvete,
Presidente de Carreras Grupo Logístico

12 Concursal

El acuerdo extrajudicial de pagos en la nueva ley de apoyo a los emprendedores

14 Un café

con Javier Segarra

Fernando Jesús Anel Juan

18 Cultura

Guerras noveladas

Director: José Antonio V. Sús
(visus@ilexabogados.com)
Redactor jefe: José Luis A. Tercero
(jla.tercero@ilexabogados.com)
Maquetación: Actualidad Media, S.L.

Edita y comercializa: **VITALPLUS**
-CONSULTORES-
C/ Cinco de Marzo, 4, 4º B. 50004 Zaragoza
contacto: Pascual Donoso 669 81 72 49
pdonosoc@vitalplusconsultores.com
www.leyactual.com

D.L. Z-3989/08
Todos los derechos reservados.
Queda totalmente prohibida la reproducción total o parcial de los datos, textos y fotografías sin autorización expresa del editor. La empresa editora no se responsabiliza de las opiniones de sus colaboradores.

La crónica de Zak

Antonio Correas [twitter](#) @micomico [www.micomico.com](#)



Miguel V. Carreras Calvete

Presidente de Carreras Grupo Logístico

¿Cuál es el origen de Miguel Valentín Carreras?

Miguel V. Carreras. - Nací en La Almolda, en los Monegros, en 1934. Mi padre, Jesús Carreras Pomar, era el quinto de siete hermanos. Mi abuelo, que era un hombre muy culto, que trabajó como guarda forestal y también como Juez de Paz, ante la escasez de medios económicos en aquella época decidió enviar a mi padre con un amigo suyo para que le enseñara el oficio de electricista cuando tenía sólo 12 años. Con 17 años ingresó en el Ejército, donde fue cabo primero paradiesta. Aquella no era su vocación así que junto a otros dos hermanos crearon una sociedad muy pequeña, con pocos fondos, Transportes Carreras, que en Peñalba, el pueblo de mi padre, le llamaban irónicamente "La Canadiense", una sociedad minera tremenda en aquella época.

¿Cómo recuerdas a tu padre?

Mi padre era austero, con un sentido común por toneladas, un hombre serio, riguroso, muy amigo de sus amigos y muy cumplidor siempre de sus promesas. Nunca tuvo problemas de impagos; hasta que no tenía el dinero no lo invertía en un camión. Hubiera preferido quedarse sin comer antes que tener una deuda pendiente.

¿Y a tu madre?

Mi madre se llamaba Carmen Calvete Morales. Cuando conoció a mi padre, que era un hombre muy atractivo, se enamoró y enseguida se casaron. Somos 4 hermanos, tres hombres y una mujer. A mi madre la recuerdo como una mujer muy bondadosa, que armonizaba muy bien con mi padre. Tuvo una vida de entrega a su casa, a su familia, a sus hijos y después a sus nietos.

De tus inicios como estudiante ¿qué recuerdas?

Viví en La Almolda hasta los 7 años. Mis padres me enviaron a Burgos un año con un tío y luego a Zaragoza, con una hermana de mi madre. Entré interno a los Escolapios y empecé el Bachiller hasta tercer curso. En vacaciones enfermé, y por no perder curso me pasé a Comercio. Era 1944. Recuerdo con gratitud y simpatía a los curas de Escolapios. Uno de los sacerdotes, Jesús Calleja, se empeñaba en que me metiera a cura, y me daba miedo decirle que no, hasta que un día le dije que no tenía vocación. ¿Cómo, si me gustan las chicas! Me contestó: Qué puñalada traperera me has dado, Valentín - que él siempre me llamaba así- y ya no me insistió más. ¿Qué tranquilo me quedé! (Risas)

Más tarde, con 15 años, pasé a la Escuela de Comercio, en la Plaza de los Sitios, y estuve allí hasta cumplir los 19. De esta época recuerdo que había más

libertad, y menos rigidez. Conocí allí a compañeros que son amigos todavía. Ramiro Gil, Pedro Oroz, José Miguel Mera, Manuel Pedrós y Minguillón eran mi pandilla. Estudié la carrera de perito mercantil y algunos años de profesor. Al terminar -o casi porque finalicé perito mercantil pero me faltaban dos o tres asignaturas para terminar profesor mercantil- quise comenzar a trabajar. Mi padre me dijo que lo mejor era empezar desde abajo, para conocer realmente lo que es una empresa. Así me subí al primer camión.

Por otro lado, respecto a los estudios, a mi padre le engañé un poco y le dije que había terminado, pero no era del todo cierto. Aquel engaño no me dejaba tranquilo, soñaba con ello muchas noches y estaba intranquilo. Un verano, años después, se lo confesé.

Y llega el momento de empezar a trabajar.

A los 19 años empecé a trabajar como ayudante de chófer hasta que me saqué el carnet a los 20 años y ascendí a jefe de camión. Siempre trabajaban dos personas. Como había una litera, mientras uno descansaba el otro conducía, porque entonces se circulaba día y noche.

En estos tres años fui muy feliz. Era un chaval joven con ganas de vivir y ganas de triunfar. Recuerdo que mi padre no me pagaba un salario, sólo contaba con las dietas de chófer, que me las ahorrraba y me llevaba para fumar Chester e invitar a mis amigos.

Después, con 22 años me trasladé a Madrid para cumplir el Servicio Militar, en Radio, de Teletipista, en Transmisiones. Lo que recuerdo es la alegría que nos daba la llegada del paquete con comida de nuestras madres y novias respectivas. En Zaragoza me incorporé a Capitanía General durante un año y medio. Me permitía ir a trabajar el día que libraba. Conservo amigos de aquella época.

¿Cómo transformas y desarrollas la empresa Transportes Carreras, hoy Carreras Grupo Logístico?

A los 19 años conocí a mi mujer, Natividad Lario, nacida en Daroca, que estudiaba conmigo Comercio. Era muy guapa y no hablaba con cualquiera. Pero conseguí que una amiga nos presentara y poco después nos hicimos novios. Nos casamos a los 24 años, en 1958, cuando salí del Servicio Militar. Hemos tenido siete hijos: Cristina, Miguel Ángel, José Luis, Fernando, Carmen, Jesús y Ricardo.

Después de casado, no me gustaba ir por las agencias buscando cargas para transportar y además pensaba realmente que no tenía porvenir. Creía que

así nunca seríamos empresa. Quería crear una empresa y tener mis propios clientes. Había que tirarse a la piscina.

Conseguí que Torras, en Barcelona, se convirtiera en mi primer cliente. Mientras iba buscando otros nuevos, monté una oficina pequeña en Barcelona, con 25 años, y poco a poco fui creando más delegaciones por toda España. Así empecé en Madrid, Bilbao, Santander, Gijón, Galicia, Valencia, Sevilla, Alicante, Algeciras... El proceso de ir creando delegaciones por toda España duró 25 años y supuso la consolidación de la empresa.

¿Cómo era ese proceso?

Primero ponía un anuncio y entrevistaba al personal en el hotel donde me alojaba. Unas veces acertaba y otras me equivocaba en la selección. Poco a poco íbamos necesitando más personal, así que busqué el perfil realmente apropiado para nuestra empresa y decidí formarlo a medida de nuestras necesidades.

Finalmente tuve la gran suerte de elegir a un equipo totalmente leal. Me siento orgulloso del personal que tuve la gran suerte de seleccionar. Un equipo que me animaba y me quería. No eran mis empleados, eran mis amigos. Me han dado mucha felicidad. No escatimaban esfuerzos. Algunas noches nos quedábamos hasta la madrugada pensando y comentando nuestros proyectos y cómo conseguir nuestros objetivos. Cuando lo conseguíamos, lo celebrábamos. Ellos lo vivían conmigo. Lo mejor ha sido, sin duda, el personal que ha formado y forma parte de mi empresa.

Han desaparecido miles de empresas del sector, pequeñas medianas, y algunas muy grandes. Pero nosotros continuamos, de un camión viejo hemos pasado a ser uno de los grupos líderes en España, y tenemos proyectos muy bonitos. Nuestro reto es ese, seguir siendo líderes y conseguir dar servicio integral en 4 años. Estamos en condiciones de conseguirlo, lo estamos acariciando con la mano y nos apetece, son proyectos ambiciosos y difíciles.







Entrevista realizada por José Antonio Visús, Carmen Feced y Pascual Donoso

¿Cuándo empieza la diversificación del Grupo Carreras?

Empiezo a diversificar la empresa hacia los 40 años, a principios de los setenta. La primera obra la construí en la calle Arias, en la Avenida de Navarra. La siguiente fue el polígono de El Águila.

¿Por qué fue este salto a la construcción?

Es curioso. Íbamos a vender un camión viejo valorado en medio millón de pesetas. Una persona interesada sólo podía entregarme la mitad. Me propuso entregarme una parcela en San José a cambio del dinero que faltaba. Yo no conocía el mundo de la construcción pero pensé que podría realizar un intercambio con un profesional, así que le propuse una obra en este solar al constructor Emilio Enguita, creo recordar, que me dio a cambio dos bajos y un

De esto hace 40 años. Me dije: ¿y qué tal si en lugar de buscar un constructor lo construyo yo mismo? Y así nació Elizasa. Comencé junto a la Cai el polígono El Águila y luego siguieron otros edificios en Zaragoza, Huesca, Logroño y Tarragona.

¿Y los hoteles?

Yo tenía el polígono El Águila preparado, con una pequeña estructura. Un amigo compañero de la época de estudio en Comercio, Carlos Fernández Guaza, me comentó que General Motors iba allí y había problemas de alojamiento para 700 personas. Como te conozco, te lo digo -me dijo- porque creo que es un buen negocio construir un hotel. Poco me costó pensarlo. Firmamos un contrato que nos obligaba a terminar el hotel en 90 días. Lo terminamos en 88, y lo entregamos con todos los

Así que en los solares que teníamos comenzamos a construir hoteles: el Real en la Ciudad del Transporte, el Real de Lérida, el Real de Jaca, el apartahotel Los Girasoles, en Valdezarcaray... Tenemos seis hoteles y en cartera, que se va a hacer realidad muy pronto, un nuevo hotel.

¿Y el sector de la agricultura? Tiene mucha importancia también dentro del Grupo.

Mi padre también se dedicaba a la agricultura. Yo tenía una casa en Sainz de Varanda que me costaba venderla. Apareció un catalán con una finca de regadío en Sariñena. Y esta situación me hizo recordar... De niño tenía la ilusión de cumplir tres deseos, que me inspiraron algunas películas: conducir un descapotable, tener un traje blanco y una finca con "grifo", es decir, con riego a voluntad. Cuando vi esa finca pensé que tenía que ser mía. Cumplía así un sueño. Permuté una parte con la casa de Sainz de Varanda.

Respecto a los otros deseos, tengo el descapotable y el traje blanco también lo tuve, aunque cuando me lo puse para ir a una boda, llamé tanto la atención que no me lo he vuelto a poner jamás (risas).

Esta finca tenía 150 hectáreas cuando la compré, luego he incorporado hectáreas adicionales, que no eran cultivables, y he adquirido más, hasta 500 actualmente. Las hemos dedicado al cereal, árboles frutales y legumbres. Hoy somos importantes productores de maíz de Aragón. También he adquirido otras fincas y tuvimos en su momento 3.000 cabezas de ganado lanar, raza aragonesa.

“ Mi padre me dijo: “No defraudes nunca a quien te da confianza. El futuro es ser serio, honrado y honesto. Ese es el futuro de la persona y de la empresa”. A todo el que ha confiado en mí he procurado no defraudarle, porque era una cuestión personal. ”

piso. Los vendí y saqué 750.000 pesetas. Pensé que aquello era un buen negocio. Compré más solares y realizaba siempre la misma operación, una permuta con el constructor.

permisos, de Sanidad, del Ayuntamiento, de Turismo... Así nació el primer hotel. Lo amorticé en año y medio. Pensé que esto de los hoteles no estaba mal tampoco (bromea).

¿Se puede decir que Miguel Carreras también ha sido minero?

Sí, también he sido minero. Había unas minas de barita. Un señor me dio cargas para llevar sulfato de Barío y le compré la mina, una en Tobed y otra en Santa Cruz de Grío. Iba picoteando, y adaptándolas al transporte. Todo es casual en la vida. Ha venido todo rodado...

De todos lo sectores ¿con cuál te sientes más identificado?

Pues con todos, puesto que han sido proyectos que me han ilusionado y hemos podido realizar entre todos, gracias a nuestro excelente personal y a la incorporación de mi hermano, hijos y sobrinos.

¿Y el que te ha dado más satisfacción?

Todos, en distintos momentos, me han dado satisfacción. Por la gente. Por el personal. Me he enriquecido con ellos y me han hecho muy feliz. Después de mi familia, el equipo que me ha rodeado es lo que me ha dado más satisfacción. Muchos han estado 40 años, el 80% se ha jubilado en casa. Los que están actualmente se identifican plenamente con el grupo. Eso es una satisfacción enorme para mí. También lo es que mi hermano, hijos y sobrinos se hayan ido incorporando a las empresas, conforme terminaban sus estudios.

Con una vida tan intensa ¿cómo se combina la familia y el trabajo?

Estoy tan enamorado de la familia como del trabajo. Seguro que he dedicado más tiempo al trabajo que a la familia, porque es como un veneno, y no por afán de ganar dinero sino por los objetivos que me proponía conseguir. Hay compromisos que no se pueden olvidar.

Mi padre me decía siempre: "No defraudes nunca a quien te da confianza. El futuro es ser serio, honrado y honesto. Ése es el futuro de la persona y de la empresa". A todo el que ha confiado en mí he procurado no defraudarle, porque era una cuestión personal.

Ni mi padre ni yo hemos devuelto un céntimo a un banco. Los bancos también te daban confianza, pues los compromisos y las promesas hay que cumplirlas por encima de todo.

¿Le ha dado tiempo de cultivar alguna afición?

He jugado treinta años al tenis. He sido muy malo siempre pero procuraba jugar por la expansión y el desahogo que significaba para mí. También he practicado esquí, junto a mis hijos, el guiñote con familiares y amigos y no mucho más.

No he tenido mucho tiempo, porque yo llegaba a casa el sábado y me iba el domingo por la noche; por las noches viajaba para ir a visitar las delegaciones, descansaba en algún parador durmiendo un par de horas.

¿Cuál es la fórmula? ¿Cuál es la clave del éxito?

He tenido suerte porque he tenido una constitución física fuerte. No he sido un hombre corpulento pero sí con una gran energía y eso me ha ayudado a comprometerme profundamente con los proyectos que ideaba. Afortunadamente, la mayor parte de ellos los he conseguido, con fuerza de voluntad y tesón. He sido muy feliz trabajando y hoy sigo trabajando porque disfruto y quiero acompañar a mi gente y no abandonarles.

La clave del éxito ha sido mi padre, que me inculcó la vocación empresarial y me transmitió sus valores: la austeridad, humildad, seriedad, honradez y trabajo. Es importante también ser profundos conocedores del sector en cuestión.

Carreras es hoy una de las únicas empresas familiares en el sector que quedan en España, compitiendo con multinacionales, algunas de ellos monstruos en logística integral.

Nuestro gran proyecto e ilusión es expandirnos por Europa.

Un consejo para nuevos empresarios aragoneses y nuevos emprendedores en estos tiempos de crisis

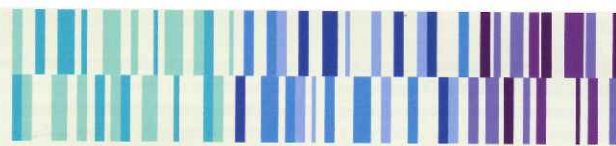
Mi consejo es que sean valientes, que se valoren y tengan confianza en ellos mismos, porque seguramente valen más de lo que ellos mismos creen. Que sean comedidos, que no se metan en grandes ries-

gos, que conozcan bien dónde se meten, que sean austeros, que el primer dinero no se lo gasten sino que sea para cumplir los compromisos. Que reinviertan sus beneficios —nosotros no hemos repartido dividendos en 80 años, lo hemos reinvertido todo. Que se quiten el miedo.

Cuando yo empecé casi era una insensatez embarcarse en una empresa, y cambiar el modelo, yendo directamente a buscar clientes, pero pensé que podía hacerlo y puse todo mi empeño.

De los sectores en los que opera el Grupo en su conjunto, ¿Cuál es el más afectado a causa de la crisis?

Hemos pasado una crisis muy fuerte en la inmobiliaria, pero ya se ven brotes verdes. Los pisos van a empezar a subir, así que mi recomendación es que se aproveche el momento.



CIUDAD DE LA JUSTICIA DE ZARAGOZA

La nueva cara de la Justicia
Todos los juzgados de Zaragoza
unidos en un solo espacio

El traslado al detalle en:
www.ciudadjusticiazaragoza.es



En el recinto Expo prestan ya servicio los Juzgados de lo Contencioso Administrativo, Menores, Social, Familia y Primera Instancia

 GOBIERNO DE ARAGON